

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Maria Carmen Martínez Granados, diputada del Grupo Parlamentario Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes del Reglamento de la Cámara, presenta las siguientes preguntas para las que se solicita respuesta por escrito sobre la situación del sector industrial de Asturias que ha perdido en un solo año 5000 empleos.

Congreso de los Diputados, 20 de diciembre de 2019

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El sector industrial asturiano se resiente desde hace casi ya una década, en la que ha perdido 10.000 puestos de trabajo. Sin embargo, casi 5.000 de ellos se han perdido en el último año. Al conflicto con Alcoa que ha tenido durante meses en alerta a todo el sector industrial asturiano hay que sumar las dificultades que presentan otras compañías:

Los recortes de Arcelor Mittal, que presentó un ERTE el pasado diciembre y una considerable reducción de la producción, la solicitud de cierre por parte de Naturgy e Iberdrola para cerrar las centrales térmicas de Lada y Soto, los problemas de Trimán y Mieres Tubos o Asturiana de Zinc, el fin del sector minero asturiano y ahora el ERE en Vesuvius.

El año está siendo uno de los más convulsos y complejos en la industria asturiana, plagado de concursos de acreedores, ERES temporales, cierres y liquidaciones, lo que se traduce en una pérdida incesante de puestos de trabajo. La crisis internacional del acero, el elevado precio de la electricidad en España, el pago por los derechos de emisión de CO2, el Brexit y el aumento de las importaciones de terceros países sin duda están contribuyendo a esta situación sin que el Gobierno haya planteado las medidas necesarias para paliarla.

Uno de los principales problemas es el coste de la energía, tal y como nos vienen recordando las propias empresas, los sindicatos y las Cámaras de Comercio. Hay que recordar que más del 70% de la energía consumida en Asturias corresponde al sector industrial y que el precio de la generación electricidad en España supera al de países de nuestro entorno, lo que merma la competitividad de nuestras empresas electrointensivas.

El Gobierno, en funciones desde hace meses, no ha hecho sino aumentar la incertidumbre del sector no tomando medidas o tomando algunas contraproducentes en materia

energética e industrial a lo que ahora hemos de sumar el riesgo de un Brexit sin acuerdo, que, de producirse, encontrará a nuestro país inmerso en una nueva campaña electoral.

Conviene recordar la importancia del sector industrial al conjunto de la economía y el bienestar de las familias al suponer el sector que más cantidad de empleo indefinido genera (y con ello, las mayores cuantías salariales y por ende mayores aportes a la recaudación de la seguridad social) y que muestra una mayor capacidad exportadora (contribuyendo así al equilibrio favorable de la balanza comercial española). La importancia de este sector es además clave en Asturias, donde según datos oficiales del Instituto de Desarrollo Económico del Principado, más del 22% del PIB asturiano en 2017 proviene de la Industria y donde el sector emplea a casi 48.000 trabajadores.

Por todo ello, se formulan las siguientes preguntas:

1. ¿Es consciente el Gobierno de la importancia que el sector industrial asturiano tiene en términos de empleo de calidad y competitividad exterior para el conjunto de la economía asturiana?
2. ¿Qué valoración hace el Gobierno de la pérdida de 5.000 puestos de trabajo en un año en el sector industrial asturiano?
3. ¿Qué medidas concretas piensa adoptar el gobierno para revertir la tendencia de desindustrialización de Asturias?
4. ¿Se plantea el Gobierno convocar al resto de partidos políticos y agentes sociales para la constitución de un Pacto de Estado por la Industria que asegure un coste competitivo y un suministro de calidad para el desarrollo y mantenimiento de un sector clave en Asturias y por tanto en España?



María Carmen Martínez Granados
Diputada por Cádiz
Grupo Parlamentario Ciudadanos